

EOL • VIERNES 2 DE OCTUBRE DE 2020 • DE 18 A 21

Cartel El goce en la época de la tecnociencia. **Más Uno** Florencia Menseguez. **Integrantes** Laura Karabin, Cristian Tambini, Marco Máximo Balzarini. **Rasgo** La Escuela de Lacan y otras instituciones

Los estoicos con Lacan

Marco Máximo Balzarini (markitobalza@hotmail.com)

Atravesados por la pandemia, las producciones de los psicoanalistas fueron interminables. Elegimos una de Miquel Bassols “La ley de la naturaleza y lo real sin ley”. Con el objeto de guiarnos en el asunto de lo real, y como no podía ser de otra manera, lo imposible apareció sobre el final, en una referencia a los estoicos que despertó el interés del cartel.

Empezamos a preguntarnos, ¿por qué en la orientación lacaniana escuchamos tantas veces la referencia a los estoicos? ¿Qué preserva el estoicismo, corriente filosófica tan temprana en la civilización, que Lacan intenta transmitirnos? Bien, nos pusimos al trabajo. Encontramos en “Radiofonía” la siguiente cita: “Hagamos justicia a los estoicos por haber sabido de este término, el incorporal, firmar en qué lo simbólico sujeta al cuerpo” (Lacan, 1970: 431). De esto nació una nueva pregunta ¿qué es incorporal?

Surgió una respuesta: nacemos con un organismo y luego construimos un cuerpo. Como indica en “Joyce el síntoma”, el organismo es el primer cuerpo, la carne, lo material, y el lenguaje es el segundo cuerpo. El incorporal es lenguaje ligado desde el exterior, aunque más que ligado, es el fundamento del ser, pues la palabra produce un cuerpo hablante (Lacan, 1975). Así Lacan toma a los estoicos para plantear que el lenguaje no está en el cuerpo, pero lo hiere, lo muerde, es un órgano más que, aunque fuera del cuerpo (incorporal), lo moviliza.

Luego en “La tercera” encontramos que Lacan vuelve a referirse a los estoicos, pero parece separarse. Dice que cuando se habla de la Escuela Freudiana se habla de lo que caracterizó a los estoicos, que tuvieron algo así como un presentimiento del lacanismo, pues la división entre significante y significado la inventaron ellos, no Saussure. Los estoicos sostenían una causalidad, desde un determinismo signifiante. Pero ahí se distancia diciendo que él, “en cambio, les debe a los estoicos el respeto que le tiene al suicidio” (Lacan, 1974: 86). Les debe eso, pues se lo va a quedar para él, no se lo va a atribuir a ellos. Eso, el respeto al suicidio, es invento de él.

El suicidio es una decisión, aunque insondable, pero del orden de la libertad, en oposición a la elección forzada que tenemos en el síntoma. Y esa indeterminación, esa libertad, tiene que ver con respetar la muerte voluntaria, que como decisión insondable acarrea goce, pulsión de muerte. Uniendo y desunido Lacan y estoicos, el incorporal le da al ser un cuerpo para gozar.

Referencias bibliográficas

Bassols, M., 2020 “Coronavirus. La ley de la naturaleza y lo real sin ley”. En Blog de Zadig en España.

Recuperado 11 de abril de 2020 de: <https://zadigespana.wordpress.com/2020/03/20/coronavirus-la-ley-de-la-naturaleza-y-lo-real-sin-ley/>

Lacan, J., (1970) Radiofonía. *Otros escritos*. Buenos Aires. Paidós. 2012.

Lacan, J., (1975) Joyce el síntoma. *Otros escritos*. Buenos Aires. Paidós. 2012.

Lacan, J., (1974) La tercera. *Intervenciones y textos 2*. Buenos Aires. Manantial. 1988.